

# El medio humano 7

## LA IMPLANTACIÓN HUMANA: HISTORIA Y ACTIVIDADES ECONÓMICAS TRADICIONALES

En la cuenca del Riopudio, como en todo el Aljarafe, debido a sus excepcionales condiciones geográficas, el hombre se ha asentado desde tiempo inmemorial.

De la datación del material cerámico que se ha encontrado en la zona se desprende que la primera ocupación humana del territorio se produjo alrededor del siglo III a.c., cuando Roma ocupó el valle del Guadalquivir, surgiendo las *villae* que reunían las características de centros de explotación agraria y residencia suntuaria.

La conquista musulmana no supuso, en general, una ruptura ni económica ni demográfica con la situación anterior, alcanzando la comarca una gran expansión económica y demográfica (favorecidas por la implantación en la zona de una agricultura de intensiva basada en el regadío), y manteniéndose los enclaves romanos, que de *villae* se habían convertido en alquerías, dando lugar algunos de ellos a núcleos de población permanente (en el valle del Riopudio los de Cazalla Almazora, Paterna de los Doscientos, Ugena, Mejina, Caxar...).

Durante la Edad Moderna y Contemporánea, a pesar del declive demográfico producido tras la expulsión de los moriscos, la comarca del Aljarafe siguió siendo un centro agrícola muy importante, desarrollándose los cultivos de secano tradicionales (trilogía mediterránea: trigo, vid y olivar). Al mismo tiempo, la industria de transformación vinculada a estos cultivos tenía una amplia presencia en los lagares y molinos de aceite de las haciendas y en los molinos harineros situados a lo largo del Guadiamar y del Riopudio.

Tras la crisis de la vid a principios del siglo pasado, el olivar se constituyó en el principal cultivo de la comarca, especializándose en la producción de aceituna de mesa, para la que reúne unas condiciones especialmente idóneas de suelo y clima.

El escritor musulmán del siglo XIII **Al-Himyari** escribió sobre el Aljarafe que *“está cubierto de verde y olivos, hasta el punto de que el sol no da en la tierra, sus aceites son exquisitos y se exportan por mar y por tierra a Oriente y Marruecos...”*



Hoy en día, aún habiéndose reducido la superficie cultivada por el auge de la urbanización, la provincia de Sevilla sigue siendo líder mundial en producción de aceituna de mesa, con más del 35% de toda la producción mundial y más del 60% de la española, suponiendo la economía derivada de dicho cultivo en el año 2002 una producción de 325.000 t/año y una generación de empleo de 3 millones de jornales.



Torremocha de Loreto



Monedas romanas y medievales encontradas cerca del Riopudio



Almacén de aceituna de mesa en los años 70



Restos de una azuda sobre el Riopudio



Antigua noria en la Hacienda Los Remedios



Antigua prensa de viga para la elaboración de aceite